



www.loqueleo.com/ec

© 2015, Leonor Bravo Velásquez

© De esta edición:

2018, Santillana S. A.

Calle de las Higueras 118 y Julio Arellano, Monteserrín

Teléfono: 335 0347

Quito, Ecuador

Av. Víctor Emilio Estrada 626 y Ficus, Urdesa Central

Teléfono: 461 1460

Guayaquil, Ecuador

ISBN: 978-9942-19-319-3

Derechos de autor: 047105

Depósito legal: 005360

Impreso en Ecuador por Poder Gráfico

Primera edición en Santillana Ecuador: Abril 2015

Primera edición en Loqueleo Ecuador: Junio 2016

Quinta impresión en Santillana Ecuador: Mayo 2018

Editora: Annamari de Piérola

Ilustraciones: Jorge Ruiz

Actividades: María de los Ángeles Boada

Corrección de estilo: María de los Ángeles Boada

Diagramación: Rocío Romero

Supervisión editorial: Gabriela Tamariz

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso escrito previo de la editorial.

Muestra
promocional
¡Quiero chocolate!

Leonor Bravo Velásquez

Prohibida
su venta

© Santillana



loqueleo



Muestra
promocional
**Prohibida
su venta**
Santillana

A las 6 de la tarde, cuando ya
anochecía, se abrió el cascarón
y de él salió el tan esperado dragoncito.

—Chocolate —fue lo primero que dijo.
—¿Qué dices, mi amor? —preguntó mamá dragona.
—Quiero chocolate —rugió.
—¿Lava de volcán? —dijo papá dragón.



—¡CHOCOLATE! —retumbó su grito.
—¿O piedra pómez remojada
en azufre? —dijo mamá dragona.
—¡CHOCOLATE! —bramó el pequeño
dragón y no volvió a hablar.

Tiempo después, nació un unicornio.
—¡Chocolate! —fue lo primero que dijo.
—¿Qué dices, mi amor? —preguntó mamá unicornio.
—¡Quiero chocolate! —exclamó.
—¿Pastel de menta? —dijo el papá.

Muestra
promocional
**Prohibida
su venta**
© Santillana



—¡CHOCOLATE! —gruñó.
—¿O batido de romero con miel?
—dijo mamá unicornio.
—¡CHOCOLATE! —retumbó en todo el bosque y no volvió a hablar.

Días más tarde, nació un hada.
—¡Chocolate! —fue lo primero que dijo.
—¿Qué dices, mi amor? —preguntó mamá hada.
—Quiero chocolate —pidió la hadita.
—¿Sopa de lirios? —dijo el papá.



—¡CHOCOLATE! —gritó la hadita.
—¿O puré de orquídeas con agua de rosas? —dijo mamá hada.
—¡CHOCOLATE! —su voz asustó a los pájaros y no volvió a hablar.